

que el subgrupo C2 se constituye con especies características del biotopo sabinar-1.

Dentro del subgrupo C1, *N. nemausiensis*, *M. styriaca* y *D. pumilus* han sido colectadas en niveles poblacionales muy reducidos, por lo tanto no podemos definir una clara asociación a este tipo de medios. Por el contrario, en el caso de *A. maculata* y *H. pallida* sí puede concluirse una íntima asociación a este tipo de biotopos, de cuya fauna son componentes habitualmente característicos en estos bosques ibéricos (MONSERRAT & MARÍN, 1992).

En el subgrupo C2, la mayoría de las especies han sido colectadas en baja densidad poblacional, por lo que poco puede concluirse sobre sus preferencias. Por el contrario, los niveles poblacionales detectados en *C. ezequi*, permiten su adscripción clara a este tipo de biotopos en la provincia, habida cuenta de que suele ser una especie característica de la fauna que habita los sabinares ibéricos (MONSERRAT & MARÍN, 1992).

—Grupo D: lo constituyen especies colectadas fundamentalmente en los encinares, en concreto en los biotopos encinar-1 y encinar-3. Estas especies suelen ser componentes habituales, y muy característicos algunos de ellos (*S. pygmaeus*, *M. prasinus*, *C. haematica*, *A. iberica*, etc.), de la fauna neuropterológica que habita los encinares ibéricos (MARÍN & MONSERRAT, 1987; MONSERRAT & MARÍN, 1992; etc.).

Los resultados obtenidos en cuanto a la similitud de las especies de neurópteros en función de sus preferencias por los biotopos estudiados, presentan una correspondencia con las similitudes obtenidas entre los biotopos en función de la fauna de neurópteros que presentan. En este sentido, en la fig. 2 se representan las relaciones entre los biotopos estudiados, observándose la existencia de grupos definidos con mayor o menor similitud en función de su fauna neuropterológica.

Un grupo A lo constituyen los encinares, con la excepción del encinar-2, que se agrupan con una similitud muy elevada (mayor al 80%), lo que indica una composición faunística muy particular de este tipo de biotopos.

El grupo B está formado por los pinares, aunque aquí también se incluye el encinar-2, asociado con el pinar-1, dada la gran similitud faunística existente entre ambos, que ya ha sido estudiada. Al contrario que en el grupo anterior, las similitudes existentes en este grupo de biotopos es francamente reducida (menor al 40%), lo que indica una importante diversificación en su composición faunística, consecuencia muy probablemente de la diferencia en sus características bioclimáticas y fitosociológicas (tabla I).

El grupo C lo forman los sabinares, que como ocurre en el grupo anterior, presentan similitudes faunísticas relativamente bajas (inferiores al 50%), que implican un grado importante de variabilidad en la composición faunística de los biotopos en cuestión. En este caso, el factor que determina dicha variación corresponde a las características fitosociológicas de los biotopos estudiados.